LABORATORIO DE FOTOGRAFÍA EXPERIMENTAL Y ECOSUSTENTABLE

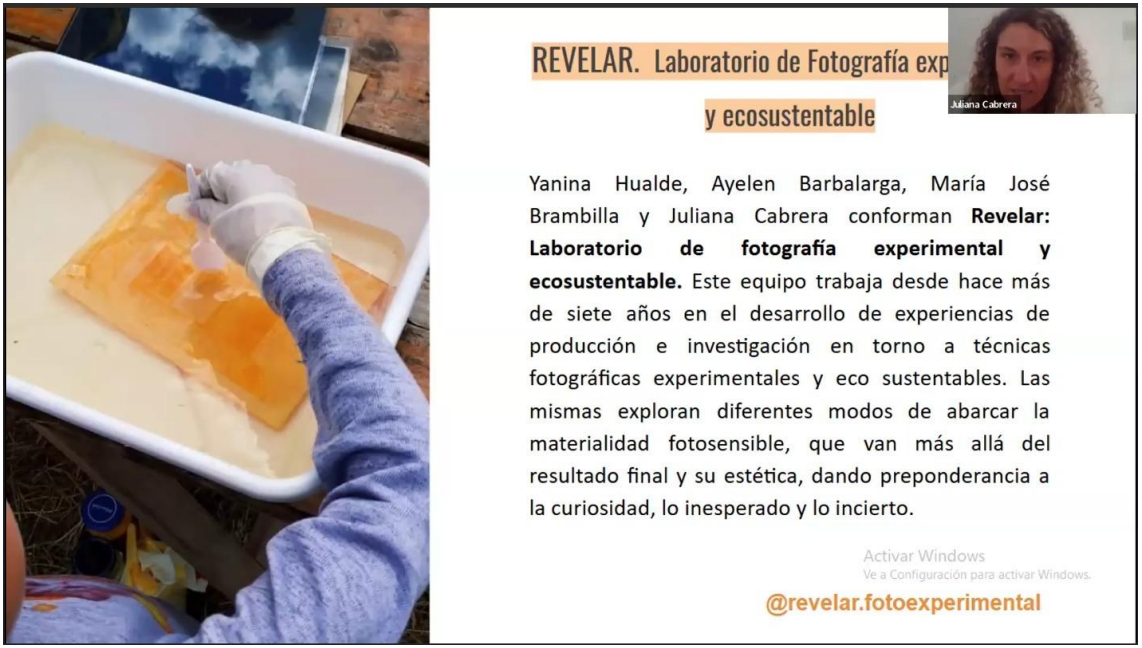
WALDE, Yanina
CABRERA, Juliana
Universidad Nacional de La Plata

Es un proyecto que se desarrolla dentro de una cátedra en la que somos docentes trabajando hace años en la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de La Plata. Trabajamos en torno a la fotografía y la imagen digital, y nos fueron surgiendo interrogantes sobre cómo abordar el revelado, que por un lado quedó en el universo de lo tangible y por otro se virtualizó totalmente. Queríamos poner un énfasis en lo vivencial, en lo que se experimenta en el territorio y articular con otros espacios sociales y culturales. En este sentido, pensamos que este es un enfoque feminista, desde lo ecológico, sustentable y experimental.

A partir de los debates en la cátedra, formamos un equipo de investigación y producción, y empezamos a pensarnos como un colectivo artístico, de investigación y de extensión. El equipo está conformado por Yanina Hualde, Ayelén Barbalarga, María José Barambilla y Juliana Cabrera. Revelamos sobre distintos soportes que tengan esta vinculación territorial, aprendiendo con las plantas cuáles son nativas y cuáles no, según la temporada del año, siendo conscientes de dónde vivimos y cómo afectan el clima, la luz y la estacionalidad. Son características que suelen parecer ajenas a un ámbito universitario, porque uno está dentro de un aula dando clase, pero vincularse con el lugar donde vivimos, aprender de la naturaleza y observar lo que comemos también hace a lo que somos y comunicamos.

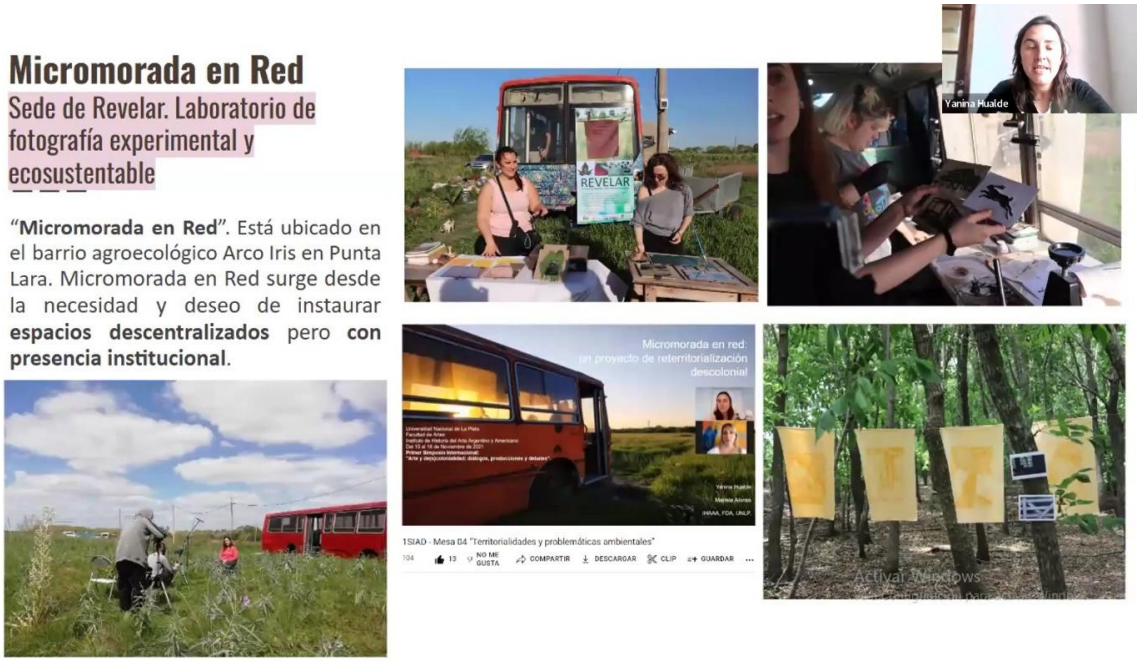
Trabajamos entonces con copias de contacto fotográficas. Una de esas técnicas es la antotipia y otra la cromotipia, utilizando tintes naturales, flores y alimentos. Emulsionamos las superficies y de esa manera generamos imágenes fotográficas. En el caso de la cromotipia, la hoja misma se utiliza como soporte para copiar las imágenes. Se pone en juego un trabajo de experimentación y también lo efímero, porque son imágenes que no perduran en el tiempo, lo cual pone en valor el proceso de experimentación más que el producto final.

La sede del laboratorio *Revelar* se llama Micromorada en Red, ubicada en el barrio agroecológico Arco Iris en Punta Lara. Surge desde la necesidad y el deseo de instaurar espacios descentralizados pero con presencia institucional, es decir, trabajar desde la universidad pero llevándola a la comunidad de forma abierta, con diálogo y contacto. Solemos hacer prácticas con



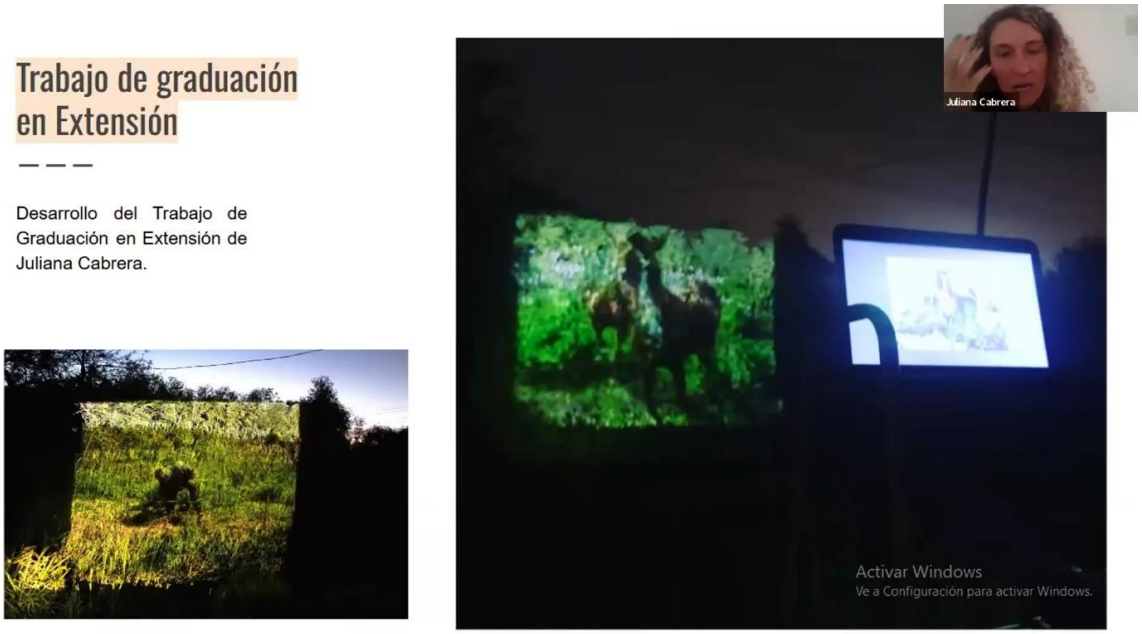
los estudiantes en este espacio para que salgan de las aulas, creando un vínculo entre el campo y la universidad, descolonizando la propuesta pedagógica.

Realizamos la acción *Creer o reventar*, en la que creamos tótems y diferentes altares que generaron un intercambio entre distintos productores. Allí hay un laboratorio físico en donde, por ejemplo, revelamos fotos tomadas en un recorrido por vecinos de la zona y en jornadas de reconocimiento de plantas. Cada vecino se hizo una foto en cúrcuma y se la pudo llevar. A su vez, una de las integrantes del equipo, Juliana Cabrera, realizó su trabajo de graduación para la Licenciatura en Artes Plásticas de la UNLP, con orientación en Muralismo y Arte Público Monumental. Este trabajo de final de carrera se enmarcó en un proyecto de extensión sobre la deforestación de varios barrios populares de La Plata, Berisso y Ensenada junto a la Facultad de



Agronomía. Cabrera copió con la técnica de antotipia, utilizando cúrcuma, el registro fotográfico obtenido en el trabajo de campo junto a la comunidad del barrio Arco Iris. Esas imágenes se digitalizaron y luego se proyectaron sobre la vegetación del barrio, generando imágenes en donde se fusionan las imágenes fotográficas con las texturas del lugar. Se cuestiona así el muralismo tradicional sobre muros planos, trayendo una experiencia más efímera en donde el registro fotográfico y audiovisual cobra gran relevancia sobre la vegetación misma.

Al consolidarnos como taller de revelado, nos convocaron desde espacios no artísticos, como el Museo de Física y el Museo de Química de la UNLP, vinculados a las ciencias duras. También participamos en *La Noche de los Museos* e hicimos talleres y jornadas de investigación en la Facultad de Humanidades, en la Facultad de Química y dentro del Museo de Física. Allí se realizó una actividad centrada en el trabajo de Margaret Born, cofundadora del museo, quien investigó las adulteraciones de la yerba mate. Mediante herramientas ópticas descubrió que venía mezclada con otras hierbas. La jornada tomó a la yerba mate como disparador y reivindicó su figura,



subrayando todos los costos que implicaba ser científica, investigadora y docente en una universidad que recién abría y se estaba consolidando.

Por otro lado, también hacemos producciones llamadas *Prácticas Arqueológicas Rioplatenses*, con el afán de conectarnos con el territorio, conocer nuestras orillas, paisajes y bordes. Trabajamos con objetos encontrados en la ribera y los revelamos sobre las piedras del murallón de Punta Lara. Dejamos la huella grabada en la orilla del río con la técnica de cianotipia, en donde se usan sales de hierro. En el caso anterior de *Mate y ciencia*, esta técnica se aplicó con una infusión de yerba mate que contiene tanino.

Por último, el proyecto de extensión que desarrollamos desde la cátedra este año lo empezamos a llevar a los barrios en talleres y jornadas vinculadas a las infancias. Hicimos jornadas dentro de la República de los Niños en la Ciudad de La Plata, con técnicas de copia por contacto junto a comedores y asociaciones civiles.